

Cúcuta 6 Noviembre 942.

Querida esposa e hijo: Con mi poder la nuestra fecha so. Por ella veo que seguís bien, así como la familia, que es lo que mejor podemos desear. Me extraña lo que me dices de mi padre, pues por mas vueltas que le doy, no comprendo el motivo de su alejamiento. Pero todo se arreglará en un día. Lo soy a quienes perfectamente y siempre aguardando el día de reunirme de nuevo con vosotros, que a no dudar se va acercando. Veo muy bien lo que me dices de pasar por el Banco a enterarte mal es mi situación y ya sabes que allí hay una autorización para que puedas disponer de la cuenta que a mi nombre existe. Me dices que todos cobraron lo que tenían pagado para el retiro, pero ya te he dicho que a mi no se me comunicó ninguna orden de despido. De todas formas, puedes obrar como te parezca, ya que las circunstancias obligan y día llegará en que todo volverá a su cauce. El que algo marcha lento te tiene de alegrar, y respecto a mí, sólo te cabe reflexionar un poco y verás que en la lotería me toco un mal número. Para mandarme lo que me dices, aún que no lo preciso, ya te dije los medios. Otro es facturarlos por ferrocarril en un cajón bien precintado y con este destino: Despacho Central de Cúcuta. Si lo mandas, ponme unos alfileres (aquí al de usar y un poco de hilo). El paquete ya debe parecer un hombreito. Dile lo mucho que lo quisiera y que apuro todo lo que te enseñen en el colegio, ya que ésa es la manera que me tendría mas contento. Daré muchos recuerdos a todos y vosotros recibid un fuerte abrazo. Como está Eduardo?

*Adelante*

X se se se

se